

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME PAÍS

ESTONIA

ENGAÑO Y REPRESIÓN

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL

WWW.ALERTA360.ORG

/ ÍNDICE

Capítulo	Página
1. Introducción	3
2. Historia	6
3. Colectivización forzada	14
4. El terror y sus consecuencias	18
5. Las extensivas deportaciones	26
6. Persecución religiosa	40
7. Destrucción cultural	42
8. La triste vida del pueblo	46
9. Bibliografía relacionada	52

/ INTRODUCCIÓN

Estonia es una de las tres Repúblicas Bálticas situadas en el noreste de Europa. Su área incluye una pequeña porción de tierra en la ribera meridional del golfo de Finlandia e islas del mar Báltico, entre las que destacan Saaremaa y Hiiumaa, ubicadas frente al golfo de Riga. Limita al norte con el golfo de Finlandia y al oeste con el mar Báltico. Al este comparte frontera con Rusia y al sur limita con Letonia. Su capital es Tallin.

Siendo un país fronterizo entre las civilizaciones Oriental y Occidental, su historia es compleja. A pesar de siglos de gobierno extranjero, los estonios mantuvieron su identidad nacional y finalmente alcanzaron un estado independiente en 1918.

Su prometedor desarrollo, sin embargo, se detuvo en 1940 por el pacto secreto entre Stalin y Hitler¹, que llevó a la ocupación e incorporación de Estonia en la Unión Soviética. La independencia se terminó y Estonia quedó sujeta al régimen de terror comunista que pronto evolucionaría en genocidio.

Más de 300.000 ciudadanos de la República de Estonia - casi un cuarto de su población en aquel entonces - fueron afectados por arrestos, asesinatos masivos, deportaciones y otros actos de represión. Como resultado de la ocupación comunista, Estonia perdió permanentemente

¹ Pacto Molotov-Ribbentrop firmado en 1939.

al menos 200.000 personas, debido a castigos, éxodos y guerra, sin considerar a los que retornaron.

Las deportaciones masivas estonios durante la era soviética, junto con la migración a Estonia de otras partes de la Unión Soviética, resultaron en que la etnia nativa disminuyera drásticamente de su 88% original, en 1934. En 1959 ya eran el 75%, y en el 1970 habían disminuido al 68%, hasta ser el 61,5% para 1989². En 11 años, entre 1959 y 1970, la proporción de estonios en Tallin, la capital, declinó del 60% al 56% de la población total³. Es decir, que prácticamente la mitad de la gente de la zona no era local.

Esta disminución en porcentaje fue especialmente severa entre las poblaciones urbanas y juveniles, lo que hizo difícil para el pueblo mantener su identidad étnica. La conservación de un número relativamente parejo de habitantes sólo se debió a la inmigración de otras regiones de la Unión Soviética, práctica habitual de esta última para rusificar a los países anexados por la fuerza.

El Partido Comunista de Estonia fue purgado en 1950 de buena parte de sus líderes nativos originales. Consecuentemente, éstos fueron reemplazados por muchos prominentes estonios rusificados, que habían crecido en Rusia⁴. En ese momento, un tercio de la población estonia era ruso parlante⁵.

En total, el régimen soviético reprimió severamente al menos a 52.750 estonios sólo entre 1940 y 1941, de los cuales 18.090 perdieron la

² "Nota informativa: Estonia". Departamento de Estado de los Estados Unidos. / "El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991". Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión. pág. 21.

³ "Procesos de población y la nacionalidad en el Báltico Soviético". Estudios Soviéticos 32 (3), 398-414. Parming, Tõnu (1980).

⁴ Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

⁵ Información de la Fundación para la investigación de crímenes comunistas.

vida. Durante el período entre 1941 y 1944, al menos 2.409 personas más fueron asesinadas por bombardeos aéreos. Las misiones aéreas de marzo de 1944 destruyeron completamente la frontera del pueblo de Narva y causaron extensos daños en Tallin, donde murieron 750 civiles⁶. Además, otras 16.000 personas morirían a causa de las represiones soviéticas en los años siguientes a 1944.

A la persecución directa se agregarían las represiones indirectas y la discriminación. Las deportaciones masivas, por ejemplo, golpearon duramente a los Países Bálticos entre los que se encuentra Estonia, y a través de las mismas cientos de miles de personas (por su situación social o postura política) serían expulsadas en trenes y enviadas por la fuerza a sobrevivir en las inclementes tierras siberianas.

Después de la muerte de Stalin se terminó la resistencia directa contra las autoridades soviéticas surgidas de la guerrilla que anhelaba recuperar la libertad del país. Llegarían entonces nuevas formas de resistencia. El régimen soviético dejó también de realizar represiones de gran escala. Sin embargo se conservarían los arrestos políticos, aunque en menor proporción. Entre 1953 y 1988, unas 500 personas fueron encarceladas en Estonia por estas razones⁷.

La cultura estonia también sufriría un fuerte revés; gran número de monumentos culturales fueron destruidos, junto a millones de libros. Los miembros de congregaciones religiosas fueron perseguidos, deportados o asesinados.

Cuando terminó la ocupación soviética en 1991, Estonia se encontraba muy atrasada respecto al mundo libre en términos de desarrollo económico y social. Desde entonces, se han realizado grandes reformas y esfuerzos para la recuperación del país.

⁶ Cifras de la Fundación para la investigación de Crímenes Comunistas.

⁷ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn, 2005. Compilado por Heiki Ahonen.

/ HISTORIA

El destino de la República de Estonia antes de la Segunda Guerra Mundial fue decidido en agosto de 1939, cuando Stalin consiguió el acuerdo de Hitler para dividir Europa en "esferas de interés especial" de acuerdo al Pacto de no agresión Molotov-Ribbentrop y sus protocolos secretos adicionales⁸.

El 24 de septiembre de 1939, barcos de guerra de la Marina Roja aparecieron en los puertos estonios y los bombarderos soviéticos comenzaron a patrullar Tallin, la capital y ciudad más grande de Estonia, y la zona rural cercana⁹.

El gobierno local fue forzado a aceptar el acuerdo extranjero que permitía a la Unión Soviética establecer bases militares y estacionar 25.000 tropas en suelo estonio para "defensa mutua"¹⁰. El 12 de junio de 1940, se dio la orden a la Flota Soviética de un bloqueo militar total sobre Estonia en el Báltico.

El 14 de junio de 1940, mientras la atención del mundo se encontraba enfocada en la caída de París ante la Alemania Nazi el día anterior, se aplicó el bloqueo militar soviético a Estonia. Dos bombarderos soviéticos derribaron un avión de pasajeros "Kaleva" finlandés que volaba

⁸ "La historia de los Estados Bálticos". Kevin O'Connor.

⁹ "Semana de Moscú". Time Magazine. 9 de octubre de 1939.

¹⁰ "Los Estados Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania". David J. Smith. pág. 24.

de Tallin a Helsinki transportando tres valijas diplomáticas de delegaciones de los Estados Unidos en Tallin, Riga y Helsinki¹¹.

El 16 de junio siguiente la Unión Soviética invadió Estonia¹². El Ejército Rojo salió de sus bases militares en el país el 17 de junio¹³. Al día siguiente, entraron unas 90.000 tropas adicionales de refuerzo. Ante esa insuperable fuerza soviética, el gobierno estonio capituló el 17 de junio de 1940 para evitar derramamientos de sangre¹⁴. La ocupación militar de Estonia fue completada el 21 de junio de 1940.

La mayor parte de las Fuerzas de Defensa Estonia y de la Liga de Defensa Estonia se rindieron siguiendo las órdenes del gobierno legal, que creía que la resistencia era inútil. Así fueron desarmados pacíficamente por el Ejército Rojo¹⁵.

Sólo el Batallón Único de Señales Estonio, estacionado en Tallin en la calle Raua, mostró resistencia al Ejército Rojo y la Milicia Comunista, que llamaron entonces a la "Auto-defensa del Pueblo"¹⁶, el 21 de junio de 1940. El Ejército Rojo trajo refuerzos adicionales apoyados por seis vehículos blindados de combate. La batalla duró algunas horas hasta el anochecer. Finalmente la resistencia militar fue terminada con negociaciones, el Batallón se rindió y fue desarmado¹⁷.

¹¹ "La última huida de Tallinn". Asociación Americana de Servicios Exteriores.

¹² "Cinco años de fechas". Time magazine. 24 de junio de 1940.

¹³ "Estonia: Identidad e Independencia". Jean-Jacques Subrenat, David Cousins, Alexander Harding, Richard C. Waterhouse.

¹⁴ "Los Estados Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania". David J. Smith, pág. 19.

¹⁵ "Hacia una comprensión de Europa". Universal-Publishers. pág. 394. / "Diccionario histórico de Estonia". Scarecrow Press. pág. 111.

¹⁶ "Estados Bálticos: Estudio de su origen y desarrollo nacional, su apoderamiento e incorporación en la URSS". W. S. Hein. pág. 280.

¹⁷ "51 años de la batalla en la Calle Raua". Página de las Fuerzas de Defensa de Estonia.

Al ocupar Estonia, Letonia y Lituania, los comunistas soviéticos violaron al menos 15 tratados internacionales - desde acuerdos de paz hechos tras la Gran Guerra (donde el gobierno de Lenin prometió respetar "eternamente" la independencia de los estados bálticos) hasta los tratados de no agresión firmados antes de la Segunda Guerra, así como los estatutos de la Liga de Naciones.

Las tomas comunistas fueron luego descritas como grandes victorias para los pueblos bálticos y los partidos comunistas. Pero la realidad es que en el verano de 1940, los partidos comunistas bálticos sólo tenían entre 100 y 200 miembros cada uno, y no mucha adhesión popular. Los comunistas bálticos no hubiesen podido lograr nada si no fuese por la asistencia de los soldados soviéticos que les superaban enormemente en número. Y sus decisiones, por cierto, nada tenían que ver con lo que deseaba o esperaba el pueblo.

Un par de días antes de la ocupación soviética, se declararon nuevos gobiernos en los tres estados bálticos. Los ministros fueron escogidos especialmente por emisarios soviéticos. Como luego se repetiría en Europa Oriental tras la Segunda Guerra, los comunistas recibieron los puestos importantes, como el Departamento del Interior, si bien la mayor parte de los ministros no eran comunistas. La idea original para actuar así era que la población no se alarmase innecesariamente, creando un nuevo caos que controlar.

Se sostuvieron elecciones generales un mes después. En ese caso, ya más establecidos, sólo permitieron que se presentaran candidatos comunistas, a excepción de uno de oposición, que dejaron asistir por error. Sin embargo, arreglarían aquello rápidamente, ya que en el primer día de la elección fue arrestado, acusado de fraude.

Cuando terminó la elección en esa jornada de votación, la concurrencia no alcanzaba las expectativas de las autoridades y por tanto se extendió un día más. Aquellos que pidieron sufragio secreto fueron

inmediatamente llevados a salas de interrogación de la policía de seguridad y acusados de ser "anti-comunistas", o "enemigos del pueblo".

Así se hicieron las llamadas "elecciones bálticas" conocidas en libros de texto de ciencia política como sinónimo de elecciones falsas - con coerción y cifras adulteradas - antes de que las elecciones de este tipo se volvieran comunes en la Europa Oriental comunista después de la Segunda Guerra Mundial.

De acuerdo a los registros oficiales, el "bloque del pueblo trabajador" fue apoyado por 92,8% de los votantes en Estonia, 97,6% en Letonia y 99,19% en Lituania. Lo ocurrido entonces en realidad fue ridículo, aunque nadie podía quejarse al respecto: la agencia soviética de noticias TASS transmitió el resultado de la elección 12 horas después de que cerraran las estaciones de votación el primer día. Los responsables de la emisión probablemente no sabían que las elecciones se habían extendido debido a la baja concurrencia. Y de esa forma, los votantes bálticos se enteraron de los resultados de lo que habían votado y lo que faltaba votar aún¹⁸.

Así, en agosto de 1940 Estonia fue ilegalmente anexada por la Unión Soviética como la República Socialista Soviética de Estonia (Estonia RSS).

Las disposiciones en la Constitución estonia que requerían el referéndum popular para decidir sobre unirse a un organismo supranacional fueron ignoradas. A cambio se hizo la votación para unirse a la Unión Soviética por aquellos elegidos en el simulacro de elecciones celebrado el mes anterior. Además, quienes fallaron en cumplir con su "deber político" de transformar al país en una república socialista soviética y votar porque Estonia aplicase a su admisión dentro de la URSS - específicamente quienes no tenían sus pasaportes sellados con la vota-

¹⁸ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos". Andres Küng.

ción - fueron condenados a muerte por tribunales soviéticos¹⁹. El 6 de agosto el Soviet Supremo de la Unión Soviética garantizó la entrada de Estonia. Lo mismo había ocurrido el día 3 con Lituania y el 5 con Letonia.

Las represiones ya iniciadas desde el comienzo de la toma del poder se transformaron en deportaciones masivas llevadas a cabo a partir del 14 de junio de 1941. Muchos de los líderes políticos e intelectuales del país fueron asesinados o deportados por las autoridades soviéticas a zonas remotas de la URSS en ese primer año de ocupación. Las acciones represivas también se ejecutaron contra miles de personas comunes.

Cuando comenzó la Operación Barbarroja²⁰ alemana contra la Unión Soviética, unos 34.000 jóvenes estonios fueron enlistados por la fuerza en el Ejército Rojo. Menos del 30% de ellos sobrevivieron a la guerra. Los prisioneros políticos no fueron evacuados, sino ejecutados por el NKVD²¹.

Después de que el Tercer Reich invadió la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, el Wehrmacht alcanzó Estonia en julio del mismo año. Los alemanes cruzaron la frontera sur del país el 7 de julio. El Ejército Rojo se retiró, por lo tanto, detrás del Río Pärnu el 12 de julio siguiente.

Aunque al principio la mayor parte de los estonios percibieron a los alemanes como liberadores de la Unión Soviética y sus crueles represiones, y reaparecieron las esperanzas de restaurar la independencia del país, pronto comprendieron que sólo eran otro poder de ocupación. Los alemanes saquearon el país y desataron también allí el Holocausto.

¹⁹ "Justicia en el Báltico". Time magazine. 19 de agosto de 1940.

²⁰ Nombre en clave dado por Adolf Hitler para el plan de invasión de la Unión Soviética por las Fuerzas del Eje durante la Segunda Guerra Mundial.

²¹ "La Revolución Báltica: Estonia, Letonia y Lituania, y el camino a la independencia". Anatol Lieven. pág. 424.

to. Durante su ocupación, Estonia fue incorporada a la provincia alemana de Ostland. Esto llevó a muchos estonios, que no querían unirse a los nazis, a hacerlo con el Ejército Finlandés para luchar contra la Unión Soviética, a la que odiaban por las razones mencionadas.

Durante la ocupación alemana de 1941 a 1944, 7.800 ciudadanos de la República de Estonia (70% de etnia estonia, 15% de etnia rusa, 12,8% de judíos estonios y 2,2% representando otras nacionalidades) fueron ejecutados en campos nazis de prisioneros. Del número total ejecutado durante ese período había alrededor de 1.000 judíos estonios, aproximadamente el 25% de la población judía pre-guerra de Estonia. Además, un estimado de 10.000 judíos fue transportado a Estonia de otros lugares de Europa oriental y asesinado allí²².

En enero de 1944, el frente nazi fue forzado a retroceder por el Ejército Rojo casi todo el camino a la anterior frontera estonia. Narva fue evacuado. Jüri Uluots, el último Primer Ministro legítimo de la República de Estonia (de acuerdo a su Constitución) hizo un llamado a los hombres de su nación para que se defendieran y pudieran alcanzar la independencia²³. 38.000 voluntarios se registraron para esos efectos²⁴ en la Operación Báltica Estratégica Ofensiva, una operación político-militar para derrotar a las fuerzas del Wehrmacht y la llamada "liberación de los pueblos bálticos soviéticos"²⁵. Sin embargo, las fuerzas soviéticas reconquistaron Estonia en el otoño de 1944, tras fieras batallas en el noreste del país en el Río Narva y la Línea Tannenberg.

²² "Nota informativa: Estonia". Buró de Asuntos Europeos y Euroasiáticos. Febrero de 2009.

²³ "Los Estados Bálticos: La auto determinación nacional de Estonia, Letonia y Lituania". Graham Smith. pág. 91.

²⁴ "¡Resistencia! Europa ocupada y su desafío de Hitler". Dave Lande. pág. 200.

²⁵ "Preparaciones, dirección de la operación báltica descrita de 1944". Periódico de Historia Militar (Informe URSS, Asuntos militares). D. Muriyev. 1984-9. págs. 22-28.

Enfrentados a la inevitable reinvasión del Ejército Rojo, decenas de miles de estonios (incluyendo a la mayoría de los especialistas en educación, cultura, ciencia y política, que eran blanco principal de sus persecuciones) prefirieron retroceder junto a los alemanes o huir a Finlandia o Suecia. El 12 de enero de 1949, el Consejo Soviético de Ministros emitió un decreto "sobre la expulsión y deportación" de los Estados Bálticos, de "todos los kulaks²⁶ y sus familias, las familias de bandidos²⁷, nacionalistas" y otros.

Más de 200.000 personas fueron deportadas del Báltico en 1940-1953 hacia Siberia. De ellas, al menos 75.000 fueron enviados al Gulag, donde la mayoría moriría. De esta forma, más del 10% de toda la población adulta del Báltico fue deportada o enviada a campos soviéticos de trabajo forzado y campos de muerte.

En las pocas semanas siguientes a la reocupación, casi todas las casas rurales que quedaban después de la guerra y las purgas fueron colectivizadas.

Tras la Segunda Guerra, como parte de la meta de integrar los países bálticos a la Unión Soviética, se concluyeron las deportaciones masivas y continuó la política de estimular la inmigración soviética en la zona. Se habían sufrido grandes pérdidas humanas y materiales a causa de la guerra, además de los civiles asesinados y deportados por las autoridades soviéticas.

²⁶ El empleo de frases ideológicas como "kulaks", "nacionalistas", "bandidos" y "contrarrevolucionarios" servía para hacer borrosos a los motivos reales de su traslado forzado.

²⁷ Los soviéticos llamaban bandidos a los partisanos estonios, letones y lituanos que llevaron a cabo una guerrilla contra el gobierno soviético en el tiempo de su invasión y ocupación de los tres estados bálticos durante y después de la Segunda Guerra Mundial. En Estonia entre 14.000 y 15.000 hombres participaron en la lucha entre 1944 y 1953.

La mitad de aquellos numerosos deportados perecieron, y la otra mitad no pudo regresar hasta inicios de la década de 1960, años después de la muerte del sanguinario dictador soviético.

La militarización fue otro aspecto del régimen soviético²⁸. Grandes partes del país, especialmente las zonas costeras, fueron restringidas a toda la población, y sólo ingresaban allí los militares soviéticos. La mayor parte de la playa marina y todas las islas (incluyendo Saaremaa y Hiiumaa) fueron declaradas "zonas fronterizas". Quienes no eran residentes de la zona tenían restringido su viaje allí sin un permiso. Una instalación militar notable fue la ciudad de Paldiski, que quedó completamente cerrada a todo acceso público.

Muchos años más tarde, ya en la década de 1980 y al amparo de la Perestroika comenzaron recién a permitirse algunas libertades políticas. Específicamente desde 1986. El Frente Popular - creado el 1 de octubre de 1988 - triunfó en las elecciones para el Congreso de Diputados del Pueblo de la Unión Soviética el 26 de marzo de 1989 y desde ese momento el estonio reemplazó al ruso como idioma oficial.

En agosto de 1989 alrededor de dos millones de estonios, letones y lituanos formaron una cadena humana de más de 560 km. de largo, desde Tallin hasta Vilna, para exigir la independencia de los Estados Bálticos. La autonomía económica se logró el 27 de noviembre del mismo año. La independencia del país fue reconocida primero por Islandia y luego le siguieron los países de la Comunidad Europea y los Estados Unidos. El 6 de septiembre de 1991 la tendría que terminar aceptando también la Unión Soviética ante la presión internacional.

²⁸ La República Socialista Soviética de Estonia no tenía fuerzas armadas propias, sino sólo de la Unión Soviética. Debido a la ubicación geográfica estratégica, Estonia fue considerada como zona estratégica para las Fuerzas Armadas Soviéticas. El territorio fue entonces fuertemente militarizado agregado al Distrito Militar Soviético del Báltico, que también incluía una fuerte presencia de Defensa Aérea Soviética, Marina y también de Fuerzas Estratégicas de Cohetes.

/ COLECTIVIZACIÓN FORZADA

Las granjas colectivas fueron la forma principal de producción agrícola en la Unión Soviética. Se supone en la teoría que una granja colectiva funciona en base a un grupo de personas o familias que trabajan juntas el campo, para obtener una producción conjunta, que luego dividirán en porciones iguales, para felicidad y bienestar de todas y cada una de sus partes. Sin embargo esta idea siempre ha sido una farsa. En la práctica real los campesinos eran forzados a abandonar su tierra y medios de producción para unirse a esas granjas colectivas. No había alternativas y la resistencia era castigada.

Las granjas colectivas estaban completamente subordinadas a la autoridad del Estado y al Partido. No existía la menor posibilidad de iniciativa personal ni acción conjunta. El sistema siempre se ha convertido en colectivos mal administrados de personas extremadamente empobrecidas. Los granjeros colectivizados trabajaban casi sin compensación, llegando al ridículo estado de sufrir hambre en medio de su producción.

El profundo concepto económico detrás del sistema de granjas colectivas era drenar totalmente a la economía rural a través de obligaciones de venta obligatoria e impuestos, con el fin de conseguir recursos para la industrialización del Estado, para la construcción de industria pesada y de guerra. El régimen de colectivización también era el sistema con que el régimen subordinaba a la mayor parte de la sociedad - el campesinado - a su voluntad.

En el breve pero duro período entre 1940 y 1941, al comienzo de la ocupación soviética, la nueva autoridad todavía no abordó una colectivización extendida en Estonia. Y tras la reocupación en 1944, la colectivización no fue apresurada porque las jerarquías del Partido Comunista aún no tenían un poder arraigado, y la idea era impopular entre los campesinos estonios. Contrariarlos de inmediato habría significado un mayor debilitamiento del mandato soviético.

Para ganar el apoyo de algunos segmentos de la sociedad que ganaban algo con esas leyes, se completó la reforma agraria²⁹. De esta forma se creaba un grupo de pobres favorecidos que en adelante apoyarían otras leyes, mientras se hacía el intento de mostrar a los granjeros que la nueva autoridad estaba interesada en preservar las granjas privadas, incluso la creación de nuevas granjas pequeñas, y que no planificaba implementar granjas colectivas.

Pero la idea no era mantener las cosas en ese punto, sino que esa fuese sólo una etapa hacia la colectivización. Las autoridades centrales mantuvieron los bajos precios de compras obligatorias del Estado con las cuotas de ventas. De esa forma rápidamente se creó un sistema artificial, donde la producción de las granjas no era suficiente para pagar los altos impuestos. Las granjas desarrollaron grandes deudas particulares e impositivas, incurriendo en dificultades legales. Los campesinos que tenían estas dificultades no tenían otra alternativa que abandonar sus granjas y animales. Y de esta forma el Partido conseguía que la creación de las granjas colectivas pareciera "voluntaria".

²⁹ La reforma agraria es un conjunto de medidas políticas, económicas, sociales y legislativas creadas para modificar la estructura de la propiedad y producción de tierras. A través de ella se expropiaban tierras sin indemnización o mediante algún mecanismo de compensación muy baja a los antiguos propietarios, para luego dividir el terreno en varias partes. De esa forma se acaba con el latifundismo y en general también disminuye considerablemente la productividad de la zona.

La decisión oficial de comenzar la colectivización de la economía agraria en las Repúblicas Bálticas fue aprobada por el Politburó del Comité Central del PCUS en mayo de 1947. De acuerdo a la palabra escrita, la creación de las granjas colectivas debía ser voluntaria y por razones ideológicas, y las primeras granjas colectivas debían formarse con dueños de granjas pequeñas. Los dueños de granjas grandes, o kulaks, eran por naturaleza vistos como antagonistas a la autoridad soviética, y no se les admitiría en granjas colectivas.

La primera granja colectiva en Estonia RSS se estableció el 23 de agosto de 1947 en Saaremaa. Desde el comienzo la instauración de estas granjas fue dificultosa. En diciembre de 1947 el Comité Central del Partido Comunista de Estonia (PCE) reportó al Comité Central del PCUS que de 17 granjas colectivas planificadas, sólo habían podido establecer 5. Aunque se agregaron más en enero de 1948, la situación no era sencilla.

Tras la visita a Estonia de una comisión especial enviada desde Moscú en enero de 1948 y su crítica del PCE, el Comité Central tomó más seriamente el asunto. Se elevaron los impuestos en julio de 1948, pero la colectivización seguía siendo lenta. La propaganda negativa contra las granjas colectivas venía de granjeros colectivizados rusos de las regiones occidentales de la Unión Soviética - que debido a la hambruna habían comenzado a buscar comida en la zona - y a los soldados rusos desmovilizados de Rusia que habían permanecido en Estonia³⁰. A la pregunta de por qué no habían regresado a su lugar de origen, un granjero ruso respondió: *"¿por qué debería ir allá, si sólo hay granjas colectivas y hambre? A causa de la colectivización, no es posible vivir allí"*³¹.

³⁰ Alrededor de 10.000 que trabajaban en la tierra en Estonia

³¹ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005. Compilado por Heiki Ahonen.

Para acelerar el proceso los agitadores del Partido fueron enviados a convencer a los granjeros a unirse a las granjas colectivas, pero regresaban con una respuesta más o menos invariable: *"tú sólo viviste un año en Rusia, pero nos han contado sobre granjas colectivas personas que nacieron y vivieron en una y saben bien cómo es la situación"*. De ese modo, la propaganda del sistema de colectivización fue totalmente infructuosa en Estonia.

Habiendo fallado el convencimiento, se aplicó la habitual estrategia del miedo. Para lograr que se produjera el resultado comunista buscado, entonces, se iniciaron las deportaciones de marzo de 1949. Forzar a los agricultores a plegarse a las granjas colectivas era la meta principal de esas deportaciones, y se consiguió exitosamente. Tales deportaciones producirían una atmósfera total de terror, muy útil para los designios de las autoridades.

La creación masiva de granjas colectivas comenzó el mismo día de las deportaciones. La elección era simple y clara: *"a una granja colectiva aquí o a Siberia"*. Al final del año, el 70% de las granjas habían sido colectivizadas. Las restantes eran granjas pequeñas cuyos dueños no tenían que temer ser considerados kulaks y enviados a Siberia y que tenían otros medios de ingreso que les ayudaba a pagar los impuestos a la agricultura. Aún así, con la implementación de nuevas tasas mayores de impuestos en enero de 1950, también se eliminó a esa porción. A mediados de 1950, el 82% de las granjas estaban colectivizadas, y al final del año habían alcanzado el 92%. En este punto la autoridad estatal consideró que la colectivización era completa.

/ EL TERROR Y SUS CONSECUENCIAS

Desde el primer momento en el poder, los comunistas designarían grupos a ser encarcelados en campos de trabajo forzado y adoctrinamiento, frecuentemente llamados "de reentrenamiento", y otros para ejecución inmediata.

Ya en el comienzo de la primera ocupación 300 personas fueron sentenciadas a muerte en Estonia por cortes populares soviéticas. La mayoría de las ejecuciones tuvieron lugar en Tallin o zonas cercanas.

Además de los ejecutados por la orden de tribunales y Consejos Especiales, un buen número de personas fueron simplemente ejecutadas sin decisión de la corte. Si bien las acciones fueron iniciadas, nominalmente hablando, por las estructuras de la República de Estonia, la mayoría fue ejecutada por los llamados Batallones de Aniquilación y por la Policía de Seguridad de ese entonces, el NKVD³², en las prisiones de Tartu y Kuressaare, entre otros lugares³³. Los nombres de 2.199 personas que fueron ejecutadas durante el período de junio a octubre de 1941 han sido detalladamente comprobados³⁴. Los ejecutados sin

³² Grupo Operativo de la Comisaría Popular de Asuntos Internos.

³³ "Información de investigadores estonios acerca de las pérdidas humanas en Estonia de 1940 a 1956". Compilado por Toomas Hiio en la oficina del Presidente estonio, responsable de la Comisión investigadora de los crímenes de guerra Nazis y Comunistas en Estonia durante la Segunda Guerra Mundial.

³⁴ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn.2005. Compilado por Heiki Ahonen.

decisión de tribunales intermedios o Asambleas Especiales pueden dividirse en dos grandes grupos:

1. *Arrestados que fueron asesinados en sus lugares de detención por agentes de Seguridad del Estado Soviético o personal carcelario.* Cuando los soviéticos se vieron ante la necesidad de retirarse de Estonia por la ofensiva alemana, simplemente ejecutaron a los prisioneros, ya que no tenían intención de evacuarlos. En la noche del 8 al 9 de junio, por ejemplo, 192 personas fueron asesinadas en la prisión de Tartu: 172 hombres y 20 mujeres. Dispararon a la cabeza de las víctimas con pistolas, la mayor parte en la cara. 90 personas - 87 hombres y 3 mujeres - fueron ejecutadas en septiembre de 1941 en un castillo medieval que había sido utilizado como cárcel en Kuressaare, en la isla de Saaremaa. 10 hombres y un chico de 14 años fueron disparados en un hoyo que se había excavado en el patio de la cárcel de Viljandi. Uno de ellos no quedó mortalmente herido, y pudo trepar del hoyo y escapar, contando después lo sucedido.

2. *Civiles que fueron asesinados por el Ejército Rojo y las tropas del Batallón Destructor del NKVD/NKGB.* 1.000 personas fueron encarceladas en Estonia en 1940 y luego 6.000 más en 1941. La mayoría de ellos fueron declarados culpables y enviados a campos de prisioneros en la Unión Soviética, donde casi todos perecieron o fueron ejecutados. De acuerdo a los registros disponibles, al menos 250 personas arrestadas en 1940 fueron ejecutadas y cerca de otras 500 murieron durante su encarcelamiento. Más de 1.600 de los arrestados en 1941 fueron ejecutados, y casi 4.000 murieron en su confinamiento³⁵.

Los primeros en ser arrestados eran políticos de importancia (como el Ministro del Interior del momento y también el anterior, que fueron acusados de haber luchado contra los comunistas), líderes nacionales y locales de la Guardia Nacional y algunos oficiales de Estado. La élite del país, que antes de la ocupación había detentado algún poder.

³⁵ *Ibíd.*

El 17 de julio de 1940, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, Johan Laidoner³⁶ y su familia, y el 30 de julio de 1940, el Presidente Konstantin Päts³⁷ y su familia fueron deportados a Penza y Ufa, respectivamente, para ser finalmente arrestados en 1941. Los líderes políticos y militares que quedaban fueron deportados en gran cantidad, incluyendo a 8 antiguas cabezas de Estado, 38 ministros y 68 de los 120 miembros del Parlamento.

Miembros de organizaciones de la Guardia Blanca rusa y personas acusadas de espiar a la URSS en los intereses de terceros países fueron especialmente vigilados. El Jefe de Seguridad Interna expidió órdenes para arrestar a las cabezas previas de la Policía Política, así como a otros oficiales de menor rango. 800 oficiales estonios, alrededor de la mitad del total, fueron ejecutados, arrestados o muertos de hambre en campos de prisioneros. De ellos 79 eran generales y coroneles.

Las oficinas del Jefe de Seguridad Interna fueron empleadas en el caso de "crímenes" menores dirigidos contra las fuerzas de ocupación. La mayoría de los individuos así calificados eran acusados de usar lenguaje ofensivo en referencia a la Unión Soviética, el poder o las tropas soviéticas. Por ejemplo, el 2 de julio se levantaron cargos criminales contra Andres Raska *“por haber distribuido cintas azules, negras y blancas para prender en las solapas: el tricolor de la bandera de estado estonio”*.

³⁶ Murió en la prisión Vladimir en 1953.

³⁷ Murió en el Óblast de Kalinin, en un Psikhushka. Se trataba de hospitales psiquiátricos usados con frecuencia para fines punitivos. Las autoridades los utilizaban como cárceles para aislar prisioneros políticos del resto de la sociedad, desacreditando sus ideas debido a “su locura” y quebrantándolos física y mentalmente, por lo que se considera como una forma de tortura. / Ver: "Abuso psiquiátrico soviético: la sombra sobre la psiquiatría mundial". Victor Gollancz, London. Sidney Bloch y Peter Reddaway. 1984.

Durante marzo y abril de 1941, el aparato de Seguridad del Estado se convirtió en Comisaría Popular encabezada por Boris Kumm. Los arrestos eran autorizados por él y sancionados por el fiscal de la RSSE. El grupo de arrestados comenzó a crecer. La atención se enfocó en personas que - por virtud de su nivel social, descripción laboral, membresía en organizaciones sociales o sus actividades previas - podía asumirse que tenían una actitud hostil contra el bolcheviquismo y la Unión Soviética. Una vez que se inició la guerra entre Alemania y la Unión Soviética, aumentaron las represiones de personal militar, prófugos y partidarios sospechosos de espionaje.

Los comunistas en Tartu escondieron 190 cuerpos en un pozo en el patio de una estación de policía. Un par de décadas después, en el mismo patio, se mantenían perros especialmente entrenados que eran utilizados contra los estonios que pedían libertad para su país y el fin del terror comunista.

Durante la era soviética todo escrito o relato sobre los asesinatos comunistas estaban prohibidos. Pero en el otoño de 1988 un diario en la isla de Saaremaa pudo publicar la historia de un sobreviviente:

"Según sé, sólo tres personas fueron disparadas a muerte y más tarde encontradas en el pozo. Todos los demás fueron torturados hasta morir. Eran alrededor de cien. Nadie sabe el número exacto. Los métodos de tortura eran numerosos; a un hombre le sacaron los labios, a otro su nariz, lengua y orejas. Muchos tenían los pies hervidos, unos un pie y otros ambos pies. Había también víctimas a las que les habían cortado pedazos de piel de la espalda y tenían sus manos atadas tras la espalda con alambre de púas. A unos pocos les quitaron los ojos. A una mujer le sacaron los pechos. Yo estaba allí cuando sacaron los cuerpos de los pozos. Durante el día miles de personas vinieron a ver a sus seres queridos. Muchos los encontraron. Era una visión horrible, que nunca olvidaré".

El terror masivo practicado por los batallones de aniquilación soviéticos no se originó en la resistencia armada del pueblo báltico, como han dicho algunos comunistas para justificar sus atrocidades. La lucha de la guerrilla báltica contra las fuerzas de ocupación soviética - como las guerrillas que lucharon contra los nazis - fue una consecuencia del terror contra civiles perpetrado por los ocupantes ya desde su llegada. En villas como Kabala y Kautla, por ejemplo, los miembros de batallones de aniquilación soviéticos torturaron a cada persona que encontraron hasta su muerte. El más joven tenía dos meses de edad y el mayor, 78 años. Esto despertó la lógica indignación de sus compatriotas.

Aparte de eso, sólo en los dos primeros meses de ocupación en 1940, los comunistas arrestaron a 7.043 personas cuyo crimen usualmente consistía en pertenecer al grupo social "errado".

Los principales medios de violencia eran asesinatos masivos, deportaciones, tortura y amenazas. La tortura puede dividirse en física y psicológica. En la Unión Soviética ambas eran consideradas justificadas³⁸ y se usaban rutinariamente para extraer información, confesiones y denuncias de personas.

Los métodos de tortura física incluían golpes, sofocación, tratamientos con llamas o corriente eléctrica, compresión de genitales, desgarros de

³⁸ En la Unión Soviética la tortura física era llamada "medios de influir físicamente". El reglamento CC20 del PCUS de enero de 1939, firmado por Stalin, enfatizaba que "los medios de influencia física" no eran un crimen sino que por el contrario debían ser usados más frecuentemente "contra los enemigos públicos que se rehúsan a cooperar durante los interrogatorios y no revelan a los culpables y conspiradores que todavía continúan sus actividades anti-soviéticas". "Tales medios de influencia deberían ser usados en el futuro para destruir a la clase enemiga, y aunque algunos han mancillado esos medios, deben ser usados para conseguir confesiones. Los líderes del Partido deben asegurar la necesaria amplitud y extensión del uso de estos medios". Ver Sabbo, Hilda, C. Nro. 15.

cabeza y cuello, etc. Los gritos y gemidos de los torturados con frecuencia³⁹ eran pasados a través de altavoces o de un disco de gramófono. Por su parte los métodos de tortura psicológica incluían amenazas de causar daños físicos, apuntar una pistola a la cabeza del prisionero, privarlo de sueño por un largo tiempo, interrogaciones nocturnas, encerrarlo en una celda oscura de confinamiento solitario por varios días.

Los prisioneros también eran forzados a mirar la tortura de otros prisioneros o personas cercanas, tomar parte en humillarlos (por ejemplo, un prisionero fue obligado a arrodillarse con su boca abierta y el otro, que tenía una pistola apuntando su nuca, tuvo que orinar en la boca del primero para que el interrogador pudiera extraerle la deseada "confesión"⁴⁰.

Estas "confesiones" así obtenidas podían ser usadas para justificar una sentencia de muerte, especialmente en casos políticos cuando la confesión del acusado era suficiente para una sentencia. Los interrogadores también podían obtener confesiones a través de denuncias que ponían la culpa - real o inventada - en otra persona acusada o para conseguir información sobre alguien más. En el sistema judicial soviético la llamada doctrina Vyshinskii fue utilizada hasta la década de 1950, lo que significaba que el acusado era presuntamente culpable y que tenía que probar que era inocente.

Un método de tortura psicológica era declarar que el acusado pertenecía a un grupo bajo sospecha (como enemigo público, contrarrevolucionario, kulak, fascista, disidente, hijo de kulaks, tipo desleal,

³⁹ En el edificio del NKVD en Tallinn en la calle Pagari, en la prisión Sverdlovsk y en otros lugares. (Información de "El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991". Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión.)

⁴⁰ "El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991". Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión.

etc.). Estos nombres también advertían a otros que era peligroso comunicarse con esa persona. Las amenazas e intimidación no se usaban sólo en las cárceles sino en toda la Unión Soviética.

En Estonia y entre estonios que fueron enviados a campos de trabajo forzado a otras partes de la gran red carcelaria comunista se encontraron numerosos desórdenes de salud causados por medidas represivas directas. Algunos de ellos fueron:

- Inanición, marasmo nutricional, distrofia alimentaria, deficiencias vitamínicas crónicas, pelagra, escorbuto y los síntomas causados por estas y sus resultados indirectos.
- Neumoconiosis crónica, causada por trabajar sin medidas protectoras en minas subterráneas de cobre, oro, níquel, carbón, etc.
- Enfermedades por radiación con neumoconiosis causada por explotación de minerales radiactivos (uranio, etc.) en Kolyma, Norilsk y otros campos de prisioneros. Muchas de las víctimas murieron en Estonia poco después de regresar a casa.
- Enfermedades infecciosas, como tuberculosis pulmonar u ósea y los síntomas causados por ellas, tifus - que se esparce a través de la pediculosis - fiebre tifoidea, etc. Una de las enfermedades específicas que afectaron a los reprimidos fue la brucelosis. Muchas mujeres que fueron deportadas en 1949 estaban infectadas debido a que fueron forzadas a trabajar sin protección en granjas de ganados vacunos, ovejas y renos infestados por gérmenes de brucelosis. Muchas de ellas quedaron discapacitadas de por vida, sufriendo serias inflamaciones múltiples en las articulaciones, causadas por la brucelosis crónica.

- Los daños permanentes de salud también se manifestaron como síndromes de maltrato, como por ejemplo como resultado de la exposición forzada excesiva al frío natural, siendo dejados sin comida y/o agua potable. Fracturas de huesos y otros daños físicos de los reprimidos eran el resultado de las heridas recibidas durante tortura y/o trabajar bajo condiciones peligrosas para la salud.
- Enderteritis de las extremidades inferiores es una enfermedad terminal que resulta de el estrangulamiento de las arterias de las extremidades inferiores, lo que suele terminar en gangrena y la amputación de miembros, o la muerte. Este tipo de daño a la salud solía suceder entre los convictos de largo término que tenían que trabajar en minas de la región polar (Vorkuta, Inta).

A todo esto se agregarían los traumas mentales por la represión y diversos problemas derivados de esto: estrés continuado, crisis nerviosas, angustia y pánico, alta presión arterial, úlceras gastrointestinales, asma, colitis ulcerosa crónica, etc⁴¹.

⁴¹ Las referencias sobre enfermedades causadas por la represión directa se encuentran detalladas en: "El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991". Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión.

/ LAS EXTENSIVAS DEPORTACIONES

El procedimiento establecido por la Orden Nro. 001223 del MGB el 21 de enero de 1941 (y planificado ya con dos años de antelación), ordenaba la deportación masiva de los estados bálticos. Los estonios residentes en el Óblast⁴² de Leningrado ya habían sido deportados desde 1935⁴³.

Ahora, un número de alegados “elementos anti-soviéticos” debían ser enviados a campos de trabajo forzado. Entre los grupos especialmente mencionados había miembros de partidos no comunistas (desde la derecha hasta socialdemócratas y socialistas libres) y personas expulsadas de organizaciones comunistas, oficiales de policía, militares y miembros de la Guardia Nacional, oficiales de alto rango de gobierno y diplomáticos, jueces y fiscales, mercaderes y dueños de casas grandes y hoteles, personas que fueron empleadas en filiales de compañías extranjeras y otra gente con contactos extranjeros (incluyendo esperantistas, filatelistas y miembros de la Cruz Roja), clérigos y personas con familiares que habían escapado hacia el Oeste.

Así como en otros territorios anexados por la Unión Soviética en 1939-1940, en Estonia la primera deportación en gran escala de ciu-

⁴² Óblast es un tipo de división administrativa en los países eslavos y en algunos países de la antigua Unión Soviética. El término suele ser traducido como área, zona, provincia o región.

⁴³ "Los orígenes de la limpieza étnica soviética. Periódica de historia moderna". Martin, Terry. 1998.

dadanos comunes fue llevada a cabo por la sede operativa de la NKGB de Estonia RSS⁴⁴.

En la noche del 13 de junio de 1941, activistas locales fueron invitados a reuniones bajo distintos pretextos, donde fueron dirigidos por personal de seguridad y milicia a arrestar gente. Debido a la escasez de agentes operativos de seguridad y milicia, se trajeron refuerzos de Leningrado y también se usaron soldados del Ejército Rojo en situaciones de emergencia.

La policía no tenía que dar razones para llegar y llevarse sospechosos a la mitad de la noche. Todos los miembros de la familia tenían que seguirlos, incluyendo niños, ancianos y enfermos.

Las deportaciones eran predominantemente a Siberia y Kazajstán a través de carros de tren de ganado. Los escogidos tuvieron unas pocas horas nocturnas en el mejor de los casos para empacar sus pertenencias y separarse de sus familias, usualmente también enviadas al Este.

Para la mañana, la mayor parte de los detenidos había sido reunida en las estaciones de tren especificadas. El informe del Comité del Condado Petseri del Partido Comunista Estonio declaró optimistamente, al día siguiente, que *"todos estaban muy cansados por la noche sin descanso y con trabajo, pero el ánimo estaba fresco y cada uno estaba listo para cumplir toda nueva comisión"*.

Los así forzosamente reunidos para el exilio eran llevados en camiones a la estación de trenes más cercana, donde mujeres y niños eran separados de los hombres y en muchos casos nunca se volverían a ver otra vez.

⁴⁴ "Políticas y sociedad soviéticas y post-soviéticas". Stuttgart. págs. 103-104.

Con frecuencia pasaban días antes de que comenzara el transporte a campos siberianos. Los vagones cerrados y camiones de ganado enrejados no tenían sanitarios y el hedor era espantoso. Casi todos los bebés, junto a los enfermos y ancianos murieron durante el transporte de una semana al archipiélago del Gulag soviético.

Fue en la noche del 14 de junio⁴⁵ cuando comenzaron las deportaciones masivas que seguirían por los dos días siguientes. Metieron a 10.861 personas, mayormente ciudadanas, de las cuales 5.000 eran mujeres y más de 2.500 eran niños menores de 16 años⁴⁶, 439 judíos (más del 10% de la población judía de Estonia⁴⁷) fueron deportados, la mayoría al Óblast de Kirov, al Óblast de Novosibirsk (Siberia) o a cárceles, en 490 vagones de tren por el camino de Narva e Iborska.

Unos 200 o 300 fueron asesinados en el acto; los hombres fueron arrestados y enviados a campos de prisioneros; las mujeres y niños, deportados⁴⁸. Aunque se les acusaba de ser "elementos anti-soviéticos", la verdad es que 1/3 de los deportados eran menores de edad. Sólo 4.331 del total de aquellas personas regresaron alguna vez

⁴⁵ Sin embargo, el 14 de junio sólo no puede considerarse como el aniversario de las deportaciones de 1941. Del 1 al 3 de julio se realizaron extensas deportaciones en las islas. No había tiempo para deportar a la mayoría de las mujeres y niños capturados durante la operación, y fueron liberados a medida que se acercaba el frente enemigo alemán.

⁴⁶ Conclusiones de la Comisión Internacional de Estonia por la Investigación de crímenes contra la humanidad. / "Estonia en la dominación soviética: Vida y condiciones bajo la ocupación soviética 1947-1949. Londres: Boreas. Kareda, Endel. 1949. / "La historia del pueblo estonio". Londres: Boreas. Uustalu, Evald. 1952.

⁴⁷ "La ocupación soviética de Estonia en 1940-41 y los judíos". Estudios del Holocausto y Genocidios, págs. 308-325. Weiss-Wendt, Anton. 1998.

⁴⁸ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Compilado por Heiki Ahonen. Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005.

a Estonia. Pocos fueron los que consiguieron escapar la noche previa a la hoy conocida como “deportación de junio”⁴⁹.

60% de las mujeres y niños murieron de hambre, frío y enfermedad, y más del 90% de los hombres arrestados y enviados al Gulag fueron asesinados o murieron en los campos de trabajo.

La operación también afectaría fuertemente a Letonia y Lituania al mismo tiempo. Pocas semanas después, aproximadamente 1.000 personas fueron arrestadas en Saaremaa para deportación, pero comenzó la Gran Guerra Patriótica para la Unión Soviética y un buen número de prisioneros fue liberado por las fuerzas de avanzada alemanas.

Entre los deportados estaba el ya mencionado presidente estonio Konstantin Päts, que fuera exiliado en julio de 1940 y arrestado en junio de 1941, y consecuentemente mantenido prisionero en diferentes ubicaciones hasta su muerte en un hospital psiquiátrico en Burachevo, Rusia, en enero de 1956.

En junio de 1977, tres de las cartas del presidente llegaron a Occidente. Habían sido escritas bajo cautividad soviética, probablemente en 1953, porque mencionó su próximo octogésimo cumpleaños. Las cartas estaban firmadas por él y tenían la huella de su pulgar.

Escribió que había sido sujeto a toda clase de humillaciones y que su vida había sido amenazada. No podía usar su propio nombre, y era simplemente llamado "Nro. 12". No tenía permitido escribir a su familia o recibir ninguna ayuda de ella. En una de las cartas se dirigió al mundo pidiendo ayuda para los pueblos bálticos:

⁴⁹ "Deportación de Estonia en 1941 y 1949". Estonia Today. Datos de Prensa y Departamento de Información, Ministerio Estonio de Asuntos Extranjeros. Junio de 2006. Laar, Mart. 2006.

"Me dirijo a las Naciones Unidas y todo el mundo ilustrado en una solicitud de ayuda para los pueblos de Estonia, Letonia y Lituania, contra quienes los ocupantes rusos usan tal fuerza como para hacerlos sucumbir. Yo declaro el anexamiento de los estados bálticos, realizado en 1940, un crimen brutal contra la ley internacional y una representación falsa de las verdaderas voluntades de esos pueblos anexados. Salven a esos pueblos de la completa aniquilación y permítanles decidir sus propios destinos. Establezcan una autoridad de la ONU en los estados bálticos para supervisar un referéndum en los estados ya mencionados, donde sus ciudadanos puedan expresar sus verdaderos deseos. ¡Puedan Estonia, Letonia y Lituania ser estados libres e independientes!"

K. Päts (firma) (huella dactilar)⁵⁰.

Así fue cómo durante el primer año de gobierno soviético más de 52.000 ciudadanos estonios fueron ejecutados, deportados o movilizados por el Ejército Rojo. Tras el ataque alemán a la Unión Soviética del 22 de junio de 1941, a inicios de julio 33.000 estonios fueron conscriptos a la fuerza en el Ejército Soviético. El 10 de julio de 1941, los reclutados de los territorios anexados fueron declarados no confiables y enviados a campos de trabajo forzado, donde muchos morirían por los malos tratos y pésimas condiciones de vida⁵¹. De esta forma se forzaron a 5.600 más a luchar, pero pronto gran cantidad de ellos desertaría⁵².

En julio de 1941 Estonia fue conquistada por Alemania nazi, que fue forzada a su vez a retirarse por el avance de las tropas soviéticas que retornaron en 1944. Apenas el gobierno soviético recuperó el control,

⁵⁰ Publicado en: "En dröm om frihet. Om passivt motstånd i dagens Baltikum". Andres Küng. Libris, Örebro 1978. pág. 11.

⁵¹ "¿Genocidio soviético? Deportaciones masivas comunistas en los Estados Bálticos y Ley Internacional". Revista Leiden de Derecho Internacional 14, 757-787. Mälksoo, Lauri. 2001.

⁵² "Cambios de población en Estonia, 1935-1970". Estudios poblacionales 26.1, 53-78. Parming, Tõnu. 1972.

unas 70.000 personas huyeron al extranjero, a refugiarse a Alemania, Suecia y Finlandia. Miles murieron durante la huída y otros miles fueron repatriados. Alrededor de 31.000 personas fueron enviadas de regreso a Estonia (más de 12.000 eran prisioneros de guerra y casi 19.000 eran civiles), de acuerdo a información soviética⁵³.

El retorno de la ocupación soviética en el otoño de 1944 no traería paz. A cambio, venía acompañado de una nueva ola de represiones y deportaciones masivas. Los peores temores de los refugiados se cumplirían. 10.000 personas fueron encarceladas entre 1944 y 1945, la mitad de las cuales murieron en los dos años siguientes⁵⁴.

El encierro era una de las principales formas de represión de individuos, secundando sólo a las nuevas deportaciones. Ahora habían nuevos cargos: traición, proveer ayuda a los alemanes, haber servido en las Fuerzas Armadas Alemanas o en las acciones ejecutadas por la administración civil, intentos de huir de la "patria", etc. Durante los siguientes años, los miembros de la familia de casi todos los arrestados fueron deportados.

Tras la reocupación soviética en 1944, el Condato Petseri y el territorio estonio del banco oriental del Río Narva fueron anexados a Rusia RSS a la fuerza. El Óblast ruso Pskov también creció en el área del sudeste de Estonia a expensas del territorio de la República de Letonia. Las deportaciones realizadas en esas zonas en mayo de 1950 incluían la remoción de 1.563 estonios y letones (425 familias) para limpiar el área de no-rusos.

La ola de deportaciones del primer período de ocupación había sido bien documentada, porque muchos testigos pudieron huir al extranjero durante la Segunda Guerra Mundial, pero las deportaciones posterior-

⁵³ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005. Compilado por Heiki Ahonen.

⁵⁴ *Ibíd.*

res fueron mucho más difíciles de medir⁵⁵. Entre las campañas menores que tuvieron lugar en medio de las mayores, se pudieron registrar las siguientes: 18 familias (51 personas) fueron transferidas al Óblast de Tyumen en octubre. 37 familias (87 personas) en noviembre y otras 37 más (91 personas) en diciembre como "miembros traidores de la familia patria"⁵⁶.

La primera limpieza étnica⁵⁷ posguerra incluyó la deportación de alemanes. Había 261 ciudadanos de origen alemán (aunque fuese lejano) entre 407 deportados, mientras que las restantes 146 personas pertenecían a otros grupos étnicos. La mayoría eran estonios que acompañaron voluntariamente a sus familiares exiliados a la fuerza. En casi todos los casos, los deportados eran alemanes que se habían ido de Alemania en 1939 o 1940. El 15 de agosto de 1945 los deportados fueron transferidos de Estonia al Óblast de Perm.

Uno de ellos era un chico joven que escribió un diario desde el día de primavera en que él y sus padres fueron enviados a Siberia hasta el día

⁵⁵ "Colectivización soviética de la agricultura estonia: la etapa de deportación". Estudios Soviéticos 32.3, 379-397. Taagepera, Rein. 1980.

⁵⁶ La orden Nro. 00486 (nombre completo: Orden Operativa del Comisario del Pueblo de Asuntos Internos de la Unión Soviética del 15 de agosto de 1937 # 00486) del NKVD instruyó sobre represión de las esposas de enemigos del pueblo, también conocidos como "traidores de la Patria, miembros de la Derecha, Trotskistas, organizaciones de espionaje, condenados por primera y segunda categoría desde el 1 de agosto de 1936" / Cifras en "Ocupaciones de Estonia renovadas: Historias de una Era". Compilado por Heiki Ahonen. Tallinn: Kistler-Ritso Estonian Foundation, 2004.

⁵⁷ Las "limpiezas" fronterizas en la Unión Soviética son de larga data. En marzo de 1930 se realizó una en la zona de 22 km. a lo largo de la frontera del Óblast de Leningrado para liberarla de sus residentes "socialmente peligrosos". Operaciones similares se repitieron en 1935-36. Miles de estonios que vivían en el territorio de la Unión Soviética fueron también reprimidos durante esas operaciones. / Ver: "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005. Compilado por Heiki Ahonen.

en 1944 cuando se quedó sin papel. El muchacho y su madre fueron separados de su padre, como era habitual, antes de transportarlos al Archipiélago Gulag. Entonces él se dedicó a escribir todo lo que pasaba en su vida, cómo un amigo tras otro iban muriendo de desnutrición, cómo un conocido robó una papa para evitar morir de hambre y fue arrojado en la cárcel como castigo, cómo él y su madre sobrevivieron comiendo sopa de ortiga, etc. Cada tres o cuatro anotaciones, terminaba con la pregunta: "*Papi, ¿dónde estás? ¿Por qué no me sacas de aquí? Por favor, Dios, envía mi amor a mi padre*". Pero, por supuesto, el padre ya estaba muerto⁵⁸.

En 1946 hubo una breve pausa en el ciclo de deportaciones, pero no pasó mucho tiempo antes de que comenzara una nueva ola masiva. En 1947 se realizó una transferencia de población de miles de personas que incluían a las etnias alemana, ucraniana y finlandesa.

Tras la guerra y hasta la muerte de Stalin, 30.000 personas fueron arrestadas en el país⁵⁹, de las cuales alrededor de un tercio pereció. Unas 23.000 personas más fueron deportadas en ese mismo período, de las cuales al menos 3.000 murieron por las duras condiciones a que fueron sometidas. Además, unos 2.000 combatientes de la resistencia murieron en Estonia en combates contra las fuerzas de ocupación⁶⁰.

Por otra parte, con el fin de facilitar la colectivización a la que el pueblo se resistía, se inició una segunda ola de deportaciones a gran escala. El 29 de enero de 1949, el Consejo de Ministros de la Unión Soviética expidió el decreto ultra secreto Nro. 390-138ss, que obligaba al Ministerio de Seguridad del Estado (MGB) a realizar nuevos exilios del pueblo de las tres Repúblicas Bálticas. Allí decía que "*los kulaks y*

⁵⁸ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los estados Bálticos". Andres Küng.

⁵⁹ "Cambios de población en Estonia, 1935-1970". Estudios poblacionales 26.1, 53-78. Parming, Tõnu (1972).

⁶⁰ Cifras de: "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. Compilado por Heiki Ahonen.

sus familias, familias de bandidos, nacionalistas en la clandestinidad, bandidos que cumplieron sus sentencias y han recibido estatus legal pero continúan sus actividades, y sus familiares, así como las familias que proveen ayuda a los bandidos" debían ser permanentemente expulsados del territorio de Estonia RSS. Muchos de los deportados no sabían de qué eran supuestamente culpables.

Lo cierto es que, tal como ya se ha dicho, como resultado de estas medidas a fines de abril de 1949, la mitad de los granjeros individuales en Estonia se habían unido a kolkhozes⁶¹. El "crimen", por tanto, era no haber cedido a las intenciones del gobierno comunista.

El 13 de marzo de 1949, el Primer Viceministro del Ministerio de Seguridad de la URSS aprobó el nuevo plan de deportaciones de 7.500 familias⁶². Basados en la información recibida del campo, el SSM compiló informes de "enemigos del pueblo" y kulaks. Para evitar disturbios se activó una red de agentes e informantes. Todos los extranjeros, personas sospechosas o aquellos que no estuvieran portando documentos en zonas deshabitadas, lugares públicos o carreteras, eran chequeados y podían ser detenidos.

Se organizaron 1.987 grupos operacionales para realizar esta tarea. Eso incluía a 2.611 agentes operativos, 2.867 hombres del SSM y fuerzas IM, 3.053 combatientes de Batallones de Destrucción y 9.375 activistas locales y granjeros colectivos chequeados, que estaban armados parcialmente y seguían instrucciones tales como registrar y expropiar las posesiones de los deportados.

⁶¹ Un kolkhoz era una forma de granja colectiva de la Unión Soviética que existió junto a las granjas estatales. / Ver: "Colectivización soviética de la agricultura estonia: la etapa de deportación". Estudios soviéticos 32.3, 379-397. Taagepera, Rein (1980).

⁶² "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Compilado por Heiki Ahonen. Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005.

Además, alrededor de 6.000 agentes operativos y soldados fueron traídos a Estonia del extranjero. La llamada operación "Priboi" comenzó el 25 de marzo a las 4 AM en la capital y a las 6 AM en el campo.

19 trenes militares y de ganado se formaron para transportar a los que serían deportados. De aquellos, 9 trenes fueron dirigidos al Óblast Novosibirsk, 6 fueron a Krasnoyarsk Krai, 2 al Óblast Omsk y 2 al Óblast Irkutsk⁶³, en Siberia.

La campaña estaba planificada para afectar a más de 20.000 estonios, incluyendo campesinos⁶⁴. Los deportados finalmente fueron 20.498⁶⁵ (la mitad de ellos mujeres y casi 6.000 niños menores de 15 años) que enviaron a Siberia en una campaña que duraría tan sólo 72 horas. Muchos de ellos eran pequeños granjeros, o familiares de personas deportadas anteriormente⁶⁶. Numerosas víctimas murieron, y la mayoría jamás regresó a su hogar.

Entre los deportados, muchos tenían aproximadamente 7 años de edad. Había poco más de un 10% de hombres en edad de trabajar.

⁶³ "Ocupaciones de Estonia renovadas: Historias de una Era". Compilado por Heiki Ahonen. Tallinn: Kistler-Ritso Estonian Foundation, 2004.

⁶⁴ "El expediente sobre la operación "Priboi": Una reevaluación de las deportaciones masivas de 1949". Periódico de Estudios Bálticos 33.1, 1-36. Strods, Henrihs & Matthew Kott. 2002.

⁶⁵ El historiador Evald Laasi se basó en la información provista por el Comisario del Pueblo de Seguridad del Estado en Estonia, el general Boris Kumm, entregada al Comité Central del Partido Comunista, para realizar un cuadro de marzo de 1949, con los números planificados para deportación, y lo que en verdad ocurrió. Planearon deportar 7.582 hombres, pero sólo pudieron expulsar a 4.507; 9.935 mujeres, que finalmente fueron 10.274; 4.809 niños de hasta 15 años de edad, que terminarían siendo 5.717. En total, por tanto, intentaron deportar 22.326 personas, y el resultado fue de 20.498.

⁶⁶ Una descripción en la revista estonia "Luup" (lupa) del 22 de marzo de 1999, indica que en Estonia fueron 20.480 / El historiador estonio Evald Laasi dice que el número para Estonia es de 20.498.

Alrededor del 15% eran mayores de 60 años, incluyendo algunos de más de 90. Los deportados incluían - una vez más – discapacitados, embarazadas, recién nacidos y niños exiliados sin sus padres. El deportado más joven tenía 1 día de vida, se llamaba Virve Eliste, y era de la isla Hiiumaa. Murió un año después en Siberia. La mayor era Maria Raagel, de 95 años de edad.

El número final fue un poco menor del planificado originalmente porque muchos hombres huyeron y se escondieron en los bosques durante la noche, uniéndose a las guerrillas de resistencia. Los comunistas entonces reunieron y deportaron más mujeres y niños que lo pretendido originalmente, para completar la cuota exigida. El investigador estonio Aigi Rahi comenta: *“Las heridas infligidas por la deportación en marzo de 1949 no pueden ser medidas sólo en números y porcentajes. Estamos hablando de años perdidos de trabajo creativo, de familias destruidas, de niños no nacidos, de oportunidades educativas cerradas”*.

Aquellos que fueron enviados a Siberia siendo niños no hablaban ruso y encontraron grandes dificultades para incorporarse a las escuelas rusas. Los niños más pequeños aprendieron ruso bien y tras su regreso a Estonia fueron forzados a continuar en colegios rusos.

La persecución creó miedo, odio y la costumbre impuesta de informar sobre otros, que se difundió entre la población como en otros países afectados por el comunismo. Tras las deportaciones y la colectivización forzada, el sentimiento de desesperación e indiferencia se expandió entre la población rural. Esto se vio en números cada vez menores de nacimientos, huídas del campo y un creciente número de suicidios.

Entre 1948 y 1950 una buena cantidad de finlandeses ingrios también fueron deportados. Ese grupo étnico, que sufrió represiones de la mano de los soviéticos durante y después de la guerra, falló totalmente en su intento de establecerse en Estonia.

En 1950, 1.415 estonios y letones más fueron deportados de aquellas zonas de los antiguos territorios independientes de Estonia y Letonia que habían sido incorporados a Rusia en 1945.

En la primavera de 1950, los partidos comunistas bálticos adoptaron, por órdenes de Moscú, resoluciones que serían usadas para arrestar intelectuales como maestros, escritores, artistas, abogados y doctores. A pesar de la inmensa necesidad de investigación, por ejemplo, la Facultad de Medicina de la Universidad del Estado de Tartu (ahora Universidad de Tartu) sufrió de purgas mayores, culminando en marzo de 1950. 56 miembros del personal de la universidad fueron purgados; en la Facultad de Medicina, 12 profesores de 17 fueron retirados de sus posiciones. Los reemplazaron con personal menos cualificado pero más "confiable políticamente".

Incluso líderes nativos comunistas bálticos serían acusados de ser "nacionalistas burgueses", y entre ellos el Primer Secretario del Partido, el Presidente del Presidio del Soviet Supremo de Estonia y otros comunistas que llegaron a Estonia de Rusia tras la ocupación de 1940, conocidos como "comunistas de junio".

Durante la primera década de la segunda ocupación soviética, de 1944 a 1953, alrededor de 20.000 personas fueron arrestadas por pretendidas razones políticas. Aproximadamente 13.000 de ellas fueron enviadas a campos de trabajo forzado, donde muchas murieron después. Según información soviética, unos 1.500 combatientes de la guerrilla llamada "hermanos del bosque", fueron asesinados en Estonia⁶⁷.

Hay información que indica que se produjeron al menos 4.555 arrestos sólo entre 1950 y 1951, si bien esta puede no ser la verdadera cifra

⁶⁷ En 1949, 27.650 tropas soviéticas todavía luchaban contra la guerrilla estonia "hermanos del bosque". La deportación masiva de 1949 acabó también con la mayor fuerza del movimiento partisano. 6.600 guerrilleros se dieron por vencidos en noviembre de 1949.

final⁶⁸. El resultado de todos estos actos de violencia masiva fue que el pueblo de Estonia viviera bajo constante terror. Los líderes del Partido y organizaciones de seguridad, disfrutando su poder ilimitado, podían declarar a quien quisieran un enemigo público por cualquier motivo y enviar a esa persona a un campo de prisioneros⁶⁹.

La última campaña de deportaciones en gran escala desde Estonia tuvo lugar en 1951, cuando el edicto promulgado por el Concilio Especial del Ministerio Soviético de Seguridad prohibió a los grupos religiosos de los países Bálticos, Moldavia, Ucrania occidental y Bielorrusia y sus miembros fueron forzados a re-establecerse en otros lugares. El número total de deportados fue de 2.619 personas⁷⁰. Muchos de ellos, otra vez, eran mujeres y niños.

Fuera de las olas ya descritas, individuos y familias fueron continuamente deportados en pequeña escala desde el inicio de la primera ocupación en 1940 hasta 1956⁷¹, cuando la desestalinización llevó a la Unión Soviética a cambiar sus tácticas de terror de represiones masivas a represiones individuales.

Entre las víctimas directas de deportación, arresto, ejecución y persecución en general y sus familiares - que se convirtieron más indirectamente en sospechosos además de sufrir las pérdidas de sus seres queridos - se podría decir que al menos la mitad de la población fue

⁶⁸ "El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991". Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión.

⁶⁹ "La población de Estonia y sus problemas". Tiit, Ene. Akadeemia 10. 1993.

⁷⁰ "Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era". Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallinn. 2005. Compilado por Heiki Ahonen.

⁷¹ Para detenerse sólo por tres años, en 1941-1944, cuando Estonia fue ocupada por los alemanes nazis.

fuertemente golpeada de una forma u otra por los acosos comunistas en el pequeño país báltico⁷².

⁷² "La mitad de la población estonia fue víctima de las represiones". Resúmenes en números hechos por la organización de víctimas "Memento" en el diario "Rahva Hääl" los días 19, 20, 10 y 22 de octubre de 1991.

/ PERSECUCIÓN RELIGIOSA

La enseñanza religiosa se prohibió ya durante la primera ocupación roja. Los departamentos teológicos de las universidades fueron cerrados. Todos los que habían bautizado a sus hijos o hecho la Confirmación eran considerados "enemigos del pueblo". Navidad y otras fiestas cristianas se volvieron días de trabajo corrientes y se prohibieron estrictamente los árboles navideños en las casas particulares.

Los clérigos conformaron uno de los grupos más perseguidos durante el terror comunista. Entre los primeros deportados había un obispo católico y uno ortodoxo. La pequeña iglesia católica cesó sus funciones y el obispo Eduard Profittlich desapareció sin dejar rastros en Siberia. Antes de la segunda ocupación soviética un gran número de líderes de la iglesia luterana huyeron a Suecia junto con 70 ministros. Sólo la mitad de las congregaciones todavía tenían a sus vicarios tras la guerra. Fueron forzados a pagar tres veces la renta normal y mayores cuentas de electricidad que los demás ciudadanos, además de un impuesto mayor a los ingresos, porque las autoridades consideraban (o al menos era la razón que daban) que esos dineros se habían obtenido "sin trabajar"⁷³.

Se cerraron seminarios y monasterios. Y si alguno siguió abierto, fue para quedar bajo el control de la policía de seguridad, que supervisaba a los maestros de seminario, sacerdotes y otros trabajadores de la con-

⁷³ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos".
Andres Küng.

gregación. La iglesia no tuvo permitido imprimir ni una sola Biblia u otro libro con contenido religioso durante el largo período estalinista.

Tras la muerte de Stalin en marzo de 1953 la persecución religiosa se debilitó momentáneamente. Los fieles pudieron imprimir libros de oraciones y calendarios religiosos, y se permitió la Confirmación de los jóvenes. Pero durante los últimos años de Khrushchev, de 1959 a 1964, los estados Bálticos cayeron en una nueva ola comunista de cierres de iglesias, propaganda atea y persecución.

A fines de la década de 1950 se implementaron los días de verano ateo y otras alternativas a las ceremonias religiosas. Aquellos jóvenes que querían un grado universitario tenían que pasar el test en Marxismo-Leninismo, un test que usualmente incluía una pregunta del estilo de: "¿cómo podemos saber que Dios no existe?".

Se aplicaron también leyes sobre la religión. Todas las congregaciones tenían que ser aprobadas y registradas por autoridades seculares, que pertenecían al Partido Comunista. Las pocas que funcionaban a pesar de todas las trabas impuestas, veían modificados sus estatutos pastorales, que restringían sus actividades a lo permitido por las políticas religiosas comunistas. Esos estatutos decían entre otras cosas que: *"el líder de la congregación tiene que estar seguro de recordar que la meta del servicio de hoy no es atraer nuevos miembros a las iglesias"*. *"Entre sus deberes está resistirse a malsanas actividades misioneras"*. *"El líder de la congregación no debe permitir ninguna desviación en el servicio ni dejarse llevar por su propio sermón"*. *"El bautismo de los jóvenes entre 18 y 30 años debe limitarse al mínimo absoluto"*⁷⁴.

⁷⁴ "Fallet Engström-Sareld". Andres Küng. Libris, Örebro 1977.

/ DESTRUCCIÓN CULTURAL

En los lugares donde los comunistas han tenido una posición de autoridad, el genocidio generalmente ha sido seguido o acompañado por la destrucción cultural. Esto también ocurrió en los estados Bálticos.

En el aniversario del tratado Nazi-Comunista, el diario del Partido Comunista, el "Rahva Hääl" (Voz del Pueblo) de Estonia, proclamó que el gobierno había decidido retirar para *"venta y otra distribución, toda literatura difamatoria anti-soviética y agitadora, literatura que alabase y excusase a la ideología explotadora burguesa, literatura chovinista promoviendo enemistad y odio entre las personas y todo tipo de literatura religiosa que busca metas políticas apelando a los sentimientos religiosos del pueblo. Esta decisión aplica a diarios y revistas, así como literatura de ficción y no ficción"*.

El mes anterior los órganos de seguridad comunistas habían decidido confiscar y destruir "literatura recreativa" que por alguna razón no les gustaba porque atentaba contra su doctrina. Todo, desde las historias de Tarzán, de Edgar Rice Burroughs hasta "El conde de Montecristo", de Alejandro Dumas. El lector puede entender por qué las autoridades no querrían tener una obra que hablase de un conde, pero ¿cuál sería el criterio para encontrar peligroso a Tarzán? ¿Tal vez que era "el rey" de la selva?

En el primer otoño al poder se crearon largas listas de libros prohibidos, que no se volverían a publicar. Las bibliotecas y librerías fueron silenciosamente vaciadas de "literatura inadecuada". Los libros que no

agradaban a los comunistas eran desgarrados o cortados en pedazos con grandes cuchillos, o puestos en pilas de libros que atacaban con hachas. Sólo en la bodega central de las editoriales, 23 empleados pasaron más de dos semanas destruyendo libros de esta manera.

Durante la ocupación nazi, se habían destruido 400 títulos, la mayoría de los cuales fueron publicados durante la anterior ocupación comunista. Cuando regresaron las tropas soviéticas en 1944, se reinició la caza de literatura indeseable. Tal vez las películas deberían reflejar con más frecuencia la saña anti-cultural roja. De hecho, en Estonia durante los años inmediatamente posteriores a la guerra, unos 150.000 títulos fueron quitados y destruidos sólo de la biblioteca principal de Tallin⁷⁵.

El juicio arbitrario para escoger qué obras debían eliminarse se reemplazó con la publicación de la lista Nro. 1 comunista de ediciones obsoletas que no se permitirían en bibliotecas y librerías. Obsoletos, de acuerdo a esa lista, eran todos *"los diarios y revistas publicados en Estonia durante el período burgués y la ocupación alemana"* y todos los libros de texto de colegio publicados en el mismo período. También eran obsoletas 3.000 novelas mencionadas, colecciones de poesía y volúmenes que no entraban en la categoría de ficción. Dos años después se publicó una lista conteniendo otros 2.000 títulos indeseables.

Entre los prohibidos y destruidos estaban obras como la "Enciclopedia Estonia" y libros de referencia biográfica, "Historia del arte estonio", "Historia general del arte" y series como "Ganadores del premio Nóbel", "La novela nórdica", "Los grandes maestros de la palabra escrita", las obras de Dostoyevsky, "Novela de hoy", las series de libros económicos publicados por la editorial Loodus y "Ciencia viva". También destruyeron cientos de libros infantiles y obras para

⁷⁵ "Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos". Andres Küng.

jóvenes que se encontraban entre los clásicos de la literatura mundial o local.

Junto a ese ataque cultural masivo, los cementerios y monumentos estonios también fueron destruidos. Entre otros, en el Cementerio Militar de Tallin la mayor parte de las lápidas de 1918 a 1944 fueron destruidas por las autoridades soviéticas. Ese cementerio fue entonces reutilizado por el Ejército Rojo tras la Segunda Guerra Mundial.

Otros de los destruidos por las autoridades durante la era soviética incluyen a los cementerios alemanes bálticos, el cementerio Kopli (establecido en 1774), el cementerio Moigu y el cementerio más antiguo de Tallin, el Kalamaja, creado en el siglo XVI.

Tras la reocupación de Estonia en 1944 continuó la destrucción de monumentos que habían sobrevivido o sido restaurados durante la ocupación alemana. El 15 de abril de 1945, en Pärnu, destrozaron un monumento erigido a 87 personas que cayeron en la Guerra de la Independencia de Estonia.

La destrucción de monumentos conmemorativos de guerra continuó por muchos años en todos los distritos del país. El Comité Central del Departamento Militar del EC(b)P de abril de 1945, realizó un expediente completo relativo a los monumentos de la Guerra de la Independencia estonia, que se ha preservado en los Archivos del Estado de Estonia. Allí se encuentra la lista de monumentos de cada zona, la cantidad de explosivos y una evaluación del transporte que sería necesario. Un extracto dice: *"Para realizar los trabajos de demolición, 15 activistas del Partido y 275 personas del Batallón de Destrucción deben ser movilizados. Se necesitan 15 trabajadores para la ejecución de cada demolición y 10 personas para protección... Para realizar los trabajos de demolición, 225 kg. de TNT, 150 metros de cuerda/fusible y 100 cartuchos son necesarios, porque no hay material de demoli-*

*ción en el punto. 11 camiones, disponibles pero con carencia de petróleo, son necesarios para acarrear las ruinas*⁷⁶.

Un escritor y periodista cultural estonio en Tartu, Aivo Lohmus, a inicios de la década de 1990 dijo acerca del ataque cultural comunista a su país: *"La destrucción de parte tan grande de la herencia cultural del pueblo no puede culparse al espíritu de los tiempos o los errores de los individuos. Las acciones fueron deliberadas, toda nuestra cultura antigua e historia fueron tratadas como enemigos mortales. Igual que la liquidación de decenas de miles de personas, esto también debe contarse entre los crímenes que jamás podrán olvidarse o perdonarse"*.

⁷⁶ Informe del Presidente del Comité EC(b)P Võrumaa, Tamm, No. 101/s to the EC(b)P CC 1st secretary Nikolai Karotamm. 06.04.1945. ERAF Archives depot 1, ref. 3, unidad de depósito 501. L. 37.

/ LA TRISTE VIDA DEL PUEBLO

Más allá del estado continuo de represión y terror de gran parte de la población, todos los estonios se enfrentaban a unas condiciones de vida pobrísimas e incluso peligrosas a raíz de las malas políticas comunistas. Entre otras cosas, la vivienda estaba en problemas. El economista sueco Assar Lindbeck ha dicho que hay dos formas de arruinar una ciudad: una es bombardearla, y la otra introducir control de rentas. La capital estonia, Tallin, fue forzada a pasar por los dos métodos durante el período comunista, con un solo resultado evidente.

El terror de las bombas golpeó a Tallin el 9 de marzo de 1944. Costó 463 vidas de civiles y 659 heridos. Alrededor de 8.000 edificios fueron destruidos, incluyendo el 40% de edificios residenciales, que dejaron a 20.000 personas sin hogar.

Tras la guerra las rentas se mantuvieron forzosamente en el mismo nivel durante todo el período soviético⁷⁷. Esto, combinado con que los economistas comunistas no favorecían la construcción de viviendas, llevó a un problema habitacional y condiciones de total hacinamiento. Los habitantes de Tallin antes de la Segunda Guerra Mundial tenían un promedio de 17 metros cuadrados por persona. Tras décadas de gobierno comunista, apenas quedaron 6 metros a cada uno.

Sólo quienes tenían menos de cuatro metros a su disposición fueron favorecidos con su inclusión en la lista de espera. Una familia con dos

⁷⁷ En la Unión Soviética no se habían elevado desde la década de 1920.

hijos y 24 metros de espacio de vivienda no podía aspirar a un lugar mayor para vivir.

El alcoholismo se convirtió en un creciente problema social⁷⁸. Por ese motivo, hasta 1985 y el comienzo de la glasnost era ilegal publicar datos estadísticos de las ventas de alcohol.

La corrupción se convirtió en el lubricante que hacía funcionar a la economía planificada un poco más suavemente. La deshonestidad, el egoísmo y la falsedad se hicieron partes integrantes de la vida diaria. El Partido Comunista se volvió secretamente parte del doble estándar entre lo que decía y lo que hacía. Hizo un hermoso discurso sobre la igualdad y la solidaridad el día del trabajo, por ejemplo, mientras permitía que los oficiales prominentes del Partido pudieran comprar económicamente bienes que no estaban disponibles para los ciudadanos comunes, que debían lidiar constantemente con la carencia de productos y las interminables esperas para adquirir lo poco que podían conseguir.

A fines de la década de 1980 muchos productos comunes fueron racionados. La ración era de 150 gramos de pan al día (la misma ración que en los campos de Stalin) 200 gramos de mantequilla al mes, 400 gramos de macarrones y 600 gramos de café cada tres meses. Eso significaba una taza de café por semana.

Por otra parte, se generó un serio problema ambiental a causa de que los estados Bálticos durante el período comunista desperdiciaban grandes cantidades de materias primas. El comunismo soviético usaba un promedio del doble de la energía y materia prima que el capitalismo americano para producir la misma cantidad de bienes y servicios.

La ruda explotación de recursos naturales y otros tipos de polución produjeron una serie de protestas de científicos bálticos durante el

⁷⁸ Valge raamat, page 49.

período comunista. En 1977, dieciocho científicos estonios compilaron una documentación detallada de la polución y sus amenazas contra el ambiente del país. De acuerdo con ellos, la expansión de incluso más canteras, minas y plantas de energía *"inevitavelmente causaría cambios dramáticos en el balance ecológicos, no sólo en Estonia sino en toda la zona del mar báltico"*. La declaración, entre otras cosas, decía así:

"Como consecuencia de la minería extensiva de esquisto bituminoso a gran escala, una parte considerable del Norte de Estonia se ha convertido en un paisaje lunar. Enormes pilas de cenizas y rocas estériles pueden verse encima de un paisaje gris y casi muerto. El suelo fértil y la vegetación han sido destruidos en grandes áreas, el aire está polucionado con polvo, humo, contaminación sulfurosa, nitrógeno, fenoles y otras sustancias tóxicas. Ríos como el Purtse y el Pühajogi, una vez llenos de truchas y salmones, ahora están totalmente sin vida y además envenenan al mar, a kilómetros de distancia de sus descargas. Las aguas subterráneas están muy contaminadas. Esta es la naturaleza de un paisaje de la zona de esquisto bituminoso del Norte de Estonia"⁷⁹.

La explotación de fosforita también creó graves problemas ambientales, reduciendo el nivel de aguas subterráneas y afectando sus residuos incluso a más lagos y ríos, que vieron su flora y fauna amenazada o directamente destruida. Durante el período comunista, las contaminaciones de sulfuro de Narva se registraron en zonas tan lejanas como el Norte de Suecia. Fuera de una de las plantas había montañas de cenizas y varios kilómetros cuadrados de cenizas que contenían cal, sulfuro y metales pesados, algunos de ellos radiactivos. La ceniza amarillo-verdosa que se encontraba en el agua usada para lavar los hornos tenían un pH de alrededor de 12. Eso es suficiente para hacer un agujero en la piel, si alguien se atreviese a tocar el "agua".

⁷⁹ El documento completo se encuentra en: "Baltikum lever!". Andres Küng. Timbro, Stockholm 1984. págs. 129-136.

De acuerdo a ambientalistas locales, la descuidada actividad industrial y minera de los soviéticos produjo que el 96% de los niños de Narva estuvieran enfermos. Por cada niño que nacía normalmente, dos nacían prematuramente y el cáncer era más frecuente que en ninguna otra parte de la entonces Unión Soviética.

Con sus dos reactores nucleares basados en tierra, y sus 16.000 personas empleadas, Estonia tenía la mayor instalación de su clase de toda la Unión Soviética. En el país había dos grandes complejos cerrados, que tenían grandes restricciones para poder viajar o residir en ellos: Sillamäe y Paldiski. Como en otras ciudades industriales de la Unión Soviética la mayor parte de su población era ruso-parlante. En Sillamäe se alojó una gran industria química de combustibles y material nuclear para reactores de las plantas soviéticas y elementos para bombas nucleares⁸⁰.

Sillamäe tuvo que afrontar un grave problema medioambiental debido a la onerosa herencia de la industria soviética. Una gran cantidad de residuos radiactivos fueron depositados cerca de la ciudad, e incluso durante los primeros años de actividad de la industria estos residuos fueron lanzados directamente al mar Báltico.

Los depósitos de basura radiactiva - que se calculan en 6.3 millones de toneladas - se encontraban a unos 500 metros al oeste de la fábrica y a 1.200 metros de las áreas residenciales de la ciudad, que es una distancia totalmente ilegal de las personas. Además los depósitos estaban contruidos con arena, lo que evidentemente no evitaba el escape de contaminación, que afectó a incontables personas.

⁸⁰ Sillamäe se cerró después de la independencia estonia en 1991. Paldiski tenía un centro de adiestramiento de la Armada Roja que se clausuró de forma oficial en 1994, cuando zarpó la última nave de guerra soviética.

En 1977, un estudio general sobre las condiciones medioambientales de Estonia y las tendencias de desarrollo fue publicado "sólo para uso interno"⁸¹. El libro declaraba que:

- la calidad de los recursos de agua se estaban deteriorando;
- las aguas estaban contaminadas con sustancias cancerígenas;
- las cantidades de residuos peligrosos aumentaban cada año;
- los ríos Kohtla, Erra y Purtse no tenían vida acuática;
- los ríos Pühajogi, Jägala, Pääsküla y Seljajogi estaban en una condición ecológica crítica;
- los ríos Narva (partes bajas), Todva, Kasari, Pärnu, Pedeli, Vohandu y Emajogi habían sido fuertemente contaminados;
- Tallin, Tartu, Voru, Viljandi, Valga, Haapsalu, Paide, Kingissepa (Kuresaare) y otras ciudades no tenían instalaciones de tratamiento de aguas residuales⁸²;
- en 1975 sólo alrededor del 15% del agua residual era tratado;
- en décadas recientes la polución del Mar Báltico se agravó, especialmente con compuestos de nitrógeno, fósforo y organoclorados;
- no había información confiable sobre las cantidades de residuos sólidos y la ubicación de sus depósitos;
- en Tallin, las concentraciones de contaminantes atmosféricos excedía los límites aceptables: de dióxido de azufre, siete veces; de monóxido de carbono, 12 veces; de óxidos de nitrógeno, por 20 veces; y de polvo, 12 veces.

A pesar de todo esto, y de que el gobierno soviético se comprometió internacionalmente a disminuir sus emisiones de sulfuro al 50% en 1995, los economistas rojos aún querían expandirse construyendo, entre muchas otras cosas, una tercera planta de energía gigante en

⁸¹ "Las condiciones ambientales de la República Socialista Soviética de Estonia y su tendencia a la variación ". Comp. Jüri Martin. Ed. Erast Parmasto. Tallinn. 1977.

⁸² Las aguas residuales son materiales derivados de residuos domésticos o de procesos industriales, que por razones de salud pública no pueden desecharse vertiéndolas sin tratamiento en lagos o corrientes convencionales.

Narva, desoyendo toda advertencia a la situación medioambiental apremiante que se estaba sufriendo a raíz de sus políticas habituales. Pero finalmente algo bueno ocurriría en el castigado país: los comunistas perdieron poder en Estonia tras la caída de la Unión Soviética, y entonces la monstruosa planta no se llegó a construir.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- *"Abuso psiquiátrico soviético: la sombra sobre la psiquiatría mundial"*. Victor Gollancz, London. Sidney Bloch y Peter Reddaway. 1984.
- *"Batalla Avinurme"*. Kallion, Valdo. Tartu. 1997.
- *"Cambios de población en Estonia, 1935-1970"*. Estudios poblacionales 26.1, 53-78. Parming, Tõnu. 1972.
- *"Colectivización soviética de la agricultura estonia: la etapa de deportación"*. Estudios Soviéticos 32.3, 379-397. Taagepera, Rein. 1980.
- *"Comunismo y crímenes contra la humanidad en los Estados Bálticos"*. Andres Küng.
- *"Consecuencias de los crímenes comunistas contra la humanidad. Descubrimientos psicológicos en Estonia"*. En Congreso Anti-Comunista y Procedimientos del Tribunal Público Internacional en Vilna. Noor, Heino. 2002.
- *"Cuestiones culturales soviéticas en Estonia"*. Karotamm, Nikolai. Tallin. 1947.

- *"Deportación de Estonia en 1941 y 1949"*. Estonia Today. Datos de Prensa y Departamento de Información, Ministerio Estonio de Asuntos Extranjeros. Junio de 2006. Laar, Mart. 2006.
- *"Deportado en 1941"*. Salo, Vello. Ontario. 1993.
- *"Destino de la elite política de Estonia"*. Varju, Peep. Orurk 1. Tallin. 1994.
- *"Diccionario histórico de Estonia"*. Toivo Miljan. Scarecrow Press, Inc. Estados Unidos. 2004.
- *"El expediente sobre la operación "Priboi": Una reevaluación de las deportaciones masivas de 1949"*. Periódico de Estudios Bálticos 33.1, 1-36. Strods, Heinrihs & Matthew Kott. 2002.
- *"El legado social del comunismo"*. James R. Millar; Sharon L. Wokchik, eds. Woodrow Wilson Center Press. Reino Unido. 1994.
- *"El libro blanco: pérdidas infligidas a la nación estonia por regímenes de ocupación. 1940-1991"*. Comisión del Estado Estonio para la examinación de las políticas de represión.
- *"El último año de vida de Konstantin Päts"*. Noor, Heino. Postimees, 23-2-1991.
- *"En dröm om frihet. Om passivt motstånd i dagens Baltikum"*. Andres Küng. Libris, Örebro 1978.
- *"Es imposible permanecer en silencio"*. Sabbo, Hilda. 1-2,7. Tallin. 1996, 2005.
- *"Estados Bálticos: Estudio de su origen y desarrollo nacional, su apoderamiento e incorporación en la URSS"*. W. S. Hein.

- *"Estonia en la dominación soviética: Vida y condiciones bajo la ocupación soviética 1947-1949"*. Londres: Boreas. Kareda, Endel. 1949.
- *"Estonia soviética: tierra, pueblo, cultura"*. Gustav Naan, L. Valt, I. Anvelt. Valgus Publishers. 1980.
- *"Estonia, la nación olvidada"*. Endel Kareda. Concejo Central Estonio en Canadá. 1961.
- *"Estonia, un libro de referencia"*. Villibald Raud. Nordic Press. 1953.
- *"Estonia: Identidad e Independencia"*. Jean-Jacques Subrenat, David Cousins, Alexander Harding, Richard C. Waterhouse.
- *"Fallet Engström-Sareld"*. Andres Küng. Libris, Örebro 1977.
- *"Fuego en Tallin"*. Kivimäe, Jüri; Koiv, Lea. Documentos y materiales del atentado de Tallin 9/10. Marzo 1944. Tallin. 1997.
- *"Hacia una comprensión de Europa"*. Universal-Publishers.
- *"Holocausto estonio"*. Noor, Heino y Konla, Juhan. Eesti Päevaleht. 3-4-1992. Estocolmo.
- *"Incidencia para-suicida en la cambiante sociedad de Estonia. Aspectos políticos de salud mental"*. Nor, Heino. B. Strauss, H. Speidel (eds.). Nuevas Sociedades. Nuevos Modelos en Medicina. Nueva York, Stuttgart. 1993.
- *"Información de investigadores estonios acerca de las pérdidas humanas en Estonia de 1940 a 1956"*. Compilado por Toomas Hiio en la oficina del Presidente estonio, responsable de la Comisión investi-

gadora de los crímenes de guerra Nazis y Comunistas en Estonia durante la Segunda Guerra Mundial.

- *"Juventud báltica bajo el comunismo"*. Peter J. Babris. Research Publishers. 1967.

- *"La historia de los Estados Bálticos"*. Kevin O'Connor.

- *"La historia del pueblo estonio"*. Londres: Boreas. Uustalu, Evald. 1952.

- *"La ocupación soviética de Estonia en 1940-41 y los judíos"*. Estudios del Holocausto y Genocidios. págs. 308-325. Weiss-Wendt, Anton. 1998.

- *"La población de Estonia y sus problemas"*. Tiit, Ene. Akadeemia 10. 1993.

- *"La represión en Tallin 1941"*. Deemant, Kaupo. Tallinna Linnamuseumi aastaraamat. 1996/19.

- *"La Revolución Báltica: Estonia, Letonia y Lituania, y el camino a la independencia"*. Anatol Lieven.

- *"La última huida de Tallin"*. Asociación Americana de Servicios Exteriores.

- *"Las condiciones ambientales de la República Socialista Soviética de Estonia y su tendencia a la variación"*. Comp. Jüri Martin. Ed. Erast Parmasto. Tallin. 1977.

- *"Las torturas todavía le dan pesadillas"*. Sorring, Kirsten. Víctimas de Tortura. Copenhage. 1997.

- *"Lidiar con el sufrimiento en Estonia"*. Lehtsaar, Tõnu y Noor, Heino. Project materials. Tartu. 1998.
- *"Los Estados Bálticos: Estonia, Letonia y Lituania"*. David J. Smith.
- *"Los Estados Bálticos: La auto determinación nacional de Estonia, Letonia y Lituania"*. Graham Smith.
- *"Los orígenes de la limpieza étnica soviética. Periódica de historia moderna"*. Martin, Terry. 1998.
- *"Nadie puede soportar la ley: los esfuerzos de Estonia y el Derecho Internacional"*. Enn Sarv. Orurk. 1997.
- *"Nota informativa: Estonia"*. Buró de Asuntos Europeos y Euroasiáticos. Febrero de 2009.
- *"Nuestras vidas están en el cielo"*. Haamer, Harri. Tallin. 1993.
- *"Nuestro cambiante estilo de vida"*. Hion, Ene y Lauristin, Marju y Vihalemm, Peeter. Tallin. 1988.
- *"Ocupación de Estonia renovada. Cuentas de una era"*. Fundación Estonia Kistler-Ritso. Tallin. 2005. Compilado por Heiki Ahonen.
- *"Pérdidas de población en Estonia de junio de 1940 a agosto de 1941"*. Salo, Vello. Ontario. 1989.
- *"Población estonia durante la ocupación de Estonia"*. Purre, Arnold. Estocolmo. 1966.
- *"Políticas y sociedad soviéticas y post-soviéticas"*. Stuttgart.

- "*Preparaciones, dirección de la operación báltica descrita de 1944*". Periódico de Historia Militar (Informe URSS, Asuntos militares). D. Muriyev. 1984-9.
- "*Procesos de población y la nacionalidad en el Báltico Soviético*". Estudios Soviéticos. Parming, Tõnu (1980).
- "*Registro de los reprimidos*". Libros 1, 2, 4, 5, 6. Registro de personas reprimidas. Õispuu, Leo. Tallin 1996-2003.
- "*Rusia y sus colonias*". Walter Kolarz. Archon Books. 1967.
- "*Terror rojo*". Laar, Mart; Tross, Jaan. Estocolmo. 1996.